

IX JORNADAS DE SOCIOLOGÍA “Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones. Luces y sombras en América Latina”
Universidad de Buenos Aires, 8 a 12 de agosto de 2011

Mesa 13: “Lucha de clases en la Argentina contemporánea: el movimiento obrero y el movimiento estudiantil de los '60 a la actualidad”

“Yerba mala nunca muere”: Los antecedentes históricos de algunas organizaciones piqueteras de la provincia del Chaco

Maximiliano Eduardo Román

Auxiliar docente de primera categoría (Universidad Nacional del Nordeste) y becario de postgrado Tipo I (CONICET)

maxiroman@hotmail.com

Resumen

El denominado “movimiento piquetero”, concebido como un fenómeno novedoso en la Argentina contemporánea, ha sido objeto de numerosos estudios científicos en los últimos años. No obstante, son relativamente pocos los trabajos de investigación que abordan, por un lado, las expresiones del movimiento en las provincias del interior, y por otro, sus antecedentes históricos. En consecuencia, muchos estudios tienden a presentar a este tipo de organizaciones como una novedad absoluta en el campo social, desvinculado de las experiencias históricas de lucha de las clases populares en nuestro país. Por estas razones, el presente trabajo pretende indagar las formas de organización social que precedieron a la constitución del movimiento piquetero centrándose particularmente en la provincia del Chaco. De esta manera se pretende hacer observable la vinculación entre algunas organizaciones actuales y las luchas sociales del pasado, su influencia y su proceso de desarrollo histórico. Se verá entonces que el movimiento piquetero hunde sus raíces en la experiencia de las clases sometidas y sus formas de organización en los ámbitos territoriales, estudiantiles y sindicales.

Palabras clave: movimiento piquetero, trabajadores desocupados, lucha obrera, lucha de clases, Chaco.

El denominado “movimiento piquetero” (en adelante MTD: Movimiento de Trabajadores Desocupados) es concebido como un fenómeno novedoso en la Argentina contemporánea y ha sido objeto de numerosos estudios científicos en el ámbito de las Ciencias Sociales durante los últimos años. Gran parte de ellos se basan en marcos teóricos de raigambre estructural-funcionalista para centrar su atención en la diferencia entre los movimientos sociales del pasado, cuyo paradigma eran las luchas de los obreros industriales, y los “nuevos movimientos sociales”, categoría que engloba a una diversidad de grupos de protesta que cobraron mayor visibilidad en la segunda mitad del siglo XX: desocupados, ecologistas, estudiantes y feministas, entre otros. En este marco se incluye la impugnación de los conceptos asociados al materialismo histórico (clase social, lucha de clases, ejército industrial de reserva), por su incapacidad para dar cuenta de las novedades, y la desvinculación tajante entre formas actuales y pasadas de lucha popular. En consecuencia, no sólo se concluye la necesidad de nuevas categorías teóricas para analizar los fenómenos sociales contemporáneos, sino que también se los concibe sin relación alguna con las experiencias históricas de lucha.

El estudio pormenorizado de una manifestación local del MTD, en nuestro caso referido a tres organizaciones de la provincia del Chaco, pone en evidencia las formas de continuidad entre las expresiones del “movimiento piquetero” y otras experiencias históricas de movilización social.

En el presente trabajo se indagan las diversas formas de organización popular que precedieron a la constitución del MTD en la provincia del Chaco a través de la trayectoria política de sus principales cuadros dirigentes. Para ello se realiza una reconstrucción del proceso de desarrollo histórico de tres organizaciones cuyos antecedentes provienen de ámbitos de militancia diferentes al “piquetero” con el objetivo de hacer observable su vinculación: el MTD Zona Norte, precedido por la organización territorial en comisiones vecinales y cooperativas de trabajo; el Movimiento Territorial de Liberación, precedido por formas de militancia estudiantil, sindical y feminista; y el MTD 17 de Julio, precedido por una militancia sindical de base, principalmente entre los obreros de la construcción. Las fuentes utilizadas provienen de entrevistas realizadas a dirigentes de las organizaciones mencionadas, artículos periodísticos publicados en la prensa local y bibliografía específica sobre la temática.

MTD Zona Norte: una comisión vecinal piquetera

El Movimiento de Trabajadores Desocupados “Zona Norte” surgió en Resistencia (Chaco) hacia el año 2001, sobre la base de un trabajo de organización territorial que llevaba varias décadas desarrollándose en los barrios ubicados sobre el acceso norte de la ciudad. Su principal bastión fue el barrio Santa Catalina, construido mediante el asentamiento espontáneo de familias migrantes del interior provincial en terrenos baldíos pertenecientes a una antigua fábrica de tanino, entre 1950 y 1969.

Los terrenos que hoy forman Santa Catalina carecían de valor inmobiliario por encontrarse en un área inundable, rodeada de lagunas, al momento de su ocupación. La misma adoptó la forma tradicional de “villa miseria”, característica propia del desarrollo del hábitat popular en las grandes ciudades latinoamericanas en los '70 y '80. Por diversos factores, la ocupación ilegal de tierras fiscales y particulares se ha configurado como una dinámica común en la capital chaqueña. En esta época, los asentamientos se caracterizaban como “resultado de lentas y no planificadas ocupaciones de tierras urbanas y suburbanas intersticiales de muy baja calidad (anegadizas, pantanosas, etc.)”.¹

La organización territorial del barrio comenzó formalmente en 1967, con la conformación de la Comisión Vecinal de Santa Catalina, encabezada por militantes de la Juventud Peronista (JP). Desde ese momento, la Comisión mantendría una relación ambigua con el Partido Justicialista: un claro apoyo en tiempo electoral, pero una presencia constante de reclamos mediante acción directa.² Sus principales actividades se vincularon inicialmente a la realización de reclamos para solucionar la marcada precariedad habitacional y de servicios básicos del barrio, así como la extendida desocupación de sus habitantes.

La Comisión obtuvo su primer logro importante en 1975, después de una movilización y “toma” de la Casa de Gobierno de la provincia en reclamo de la expropiación de los terrenos del barrio. Como resultado, se obtuvo por parte de la Subsecretaría de Vivienda la firma de un convenio con la Universidad del Nordeste para la colaboración técnica en un Plan de Consolidación que incluía desde la mensura y regularización de los terrenos, hasta la construcción de módulos nucleares de viviendas para las 217 familias del barrio. El operativo experimental implicó la participación de la comunidad de Santa Catalina con los técnicos que participaron del proceso, concebida como premisa teórica de estos últimos en la indagación de soluciones para el hábitat popular.³

El Plan de Consolidación fue interrumpido en 1977 por los funcionarios de la Subsecretaría de Vivienda que habían sido nombrados por el gobierno de facto. Desde entonces, la Comisión Vecinal de Santa Catalina subsistió sólo a título nominal hasta casi la finalización de la dictadura militar. Su accionar

¹ Romagnoli, Venettia. *Casos experimentales de resolución habitacional. Hipótesis iniciales - situación actual: Barrio Santa Catalina*. Informe Final Beca de Iniciación a la Investigación. Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia, 2002-2004. Inédito. P. 12.

² Entrevista con el líder histórico de la Comisión Vecinal de Santa Catalina y dirigente del Movimiento de Trabajadores Desocupados Zona Norte. Resistencia, 17 de diciembre de 2009.

³ Cfr. Pelli, Víctor Saúl y Matta de Moreschi, Susana. *Consolidación de barrios marginales: teoría y ejecución de una experiencia en el Barrio Santa Catalina*. Publicación N° 16. Departamento de Diseño del Equipamiento Residencial, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia, 1981. Esta obra documenta detalladamente el desarrollo de todo el Plan de Consolidación.

quedó notablemente restringido y algunos de sus miembros, entre ellos el líder histórico de la Comisión, estuvieron detenidos en la Brigada de Investigaciones de Resistencia.

Una nueva etapa de movilización comenzó en 1982, cuando la Comisión encabezó las medidas de fuerza para reclamar la reparación de los daños sufridos por el barrio en las inundaciones de ese año. En 1984 se conformó desde ese espacio la Cooperativa de Trabajo Asociado y Consumo “Juan Martín de Pueyrredón”, lo cual permitió a los vecinos trabajar en la instalación de redes de infraestructura básica, viviendas y equipamiento comunitario hasta fines de los '90.

A lo largo de todos esos años, la población de Santa Catalina creció vertiginosamente como producto del crecimiento vegetativo natural de las familias originales del asentamiento. Sus habitantes habrían podido resistir la presión inmobiliaria, generada por la revalorización de la zona, y permanecer en el barrio gracias a su alto grado de organización comunitaria.⁴

Posteriormente, el nivel de participación de los pobladores del barrio en la Comisión Vecinal decayó, pero no así su capacidad de autogestión. La organización barrial habría permitido la “toma de conciencia por parte de la comunidad de la gestión asociada”, y los logros obtenidos en cuanto a equipamiento comunitario constituyeron “nexos de integración social entre el barrio y su entorno”.⁵ Ambos factores parecen haber confluido en una redirección de los intereses del grupo dirigente hacia ámbitos de acción extra barriales y a una ampliación de sus bases sociales. Esto se confirma por el surgimiento, durante la misma época, del Movimiento de Trabajadores Desocupados “Zona Norte”, integrado por habitantes del barrio Santa Catalina y adyacentes (Villa Gonzalito, Atlántico Sur). Encabezado por el líder histórico de la Comisión Vecinal, la nueva organización era concebida como un “movimiento político y social”, y ya no como una asociación de vecinos.

El MTD Zona Norte, como una más de las formas organizativas adoptadas por la comunidad, no habría anulado las formas anteriores, sino que las habría incluido en un proyecto más amplio capaz de superar los límites barriales y las reivindicaciones materiales inmediatas. Esto se hace evidente en la descripción del uso que el Movimiento da a la Cooperativa creada casi 20 años antes: “la cooperativa es una figura jurídica que puede captar trabajo. Pero es para todos, para compartir con el Movimiento, para compartir con los otros. Gente de otro lado, no solamente de la comunidad”.⁶

El Movimiento adquirió definitivamente visibilidad pública hacia mediados de 2001.⁷ El 5 de junio participó de una movilización en reclamo de trabajo y vivienda que se dirigió, junto con otras organizaciones de desocupados, hacia el lugar donde el entonces presidente Fernando De la Rúa pretendía inaugurar el Plan Jefes y Jefas de Hogar.⁸ El “piquete” de calles y rutas, así como las movilizaciones hacia la Casa de Gobierno de la provincia serían desde

⁴ Cfr. Romagnoli, Venettia. Op. Cit. P. 54-66.

⁵ Ibíd. P. 107-110.

⁶ Ídem.

⁷ Si bien los testimonios dan cuenta de movilizaciones anteriores, los periódicos locales registran por primera vez el nombre del MTD Zona Norte en una movilización del 5 de junio de 2001, en ocasión de la visita del presidente De la Rúa a la provincia del Chaco. Cfr. “Momentos de pánico en el Domo del Centenario”. Norte. 06/06/2001. Locales, p. 4.

⁸ Cfr. Pratesi, Ana. *Identidades de la pobreza. Honestos, chorros y piqueteros*. El Apagón, Resistencia, 2009.

entonces las principales metodologías utilizadas por el MTD Zona Norte para reclamar asistencia social y puestos de trabajo. Este objetivo se concretaría mediante el acceso a planes de empleo, en un primer momento, y posteriormente a través del ingreso como personal permanente en dependencias estatales (Ministerio de Salud, Ministerio de Desarrollo Social, Instituto de Vivienda, escuelas) o como personal contratado en obras públicas. Asimismo, en un proceso que se continúa hasta el presente, el Movimiento comenzó a impulsar el desarrollo de emprendimientos productivos en barrios no adyacentes a Santa Catalina y en el interior de la provincia. Con esta intención, integrantes del MTD Zona Norte ocuparon terrenos baldíos cercanos al barrio Santa Catalina en el año 2002. Mediante la cooperativa se gestionaron proyectos productivos (agricultura y cría de cerdos) con asistencia del Estado Nacional. No obstante, los mecanismos de ocupación fueron completamente diferentes a los utilizados en la conformación del barrio, unos cuarenta años antes. Entre las características novedosas del proceso, al igual que otros casos en la ciudad, cabe señalarse las siguientes características: “son ocupaciones masivas que se producen *repentinamente*, en *terrenos privados*, donde las familias ocupantes se organizan en el espacio en *forma regular* distribuyendo el terreno ocupado en lotes de dimensiones aproximadamente iguales para todas las familias ocupantes”.⁹ La nueva forma de los asentamientos supone un nivel de organización de los participantes con múltiples fines (instalación, resistencia al desalojo, obtención de beneficios comunes) y en diversos niveles (interno, entre los vecinos de un mismo asentamiento, y externo (en vinculación con otros asentamientos u otras organizaciones), que se explica por la pertenencia de los ocupantes a grupos organizados previamente existentes. Por último, cabe destacar el planteo por parte del MTD Zona Norte de un programa político de reforma del Estado, en cuyo marco se incluyen tanto la participación del proceso de luchas contra las medidas implementadas durante la presidencia de Fernando De la Rúa hasta su renuncia, como el apoyo al gobierno actual, tanto a nivel provincial como nacional.

MTL: estudiantes y feministas

El Movimiento Territorial de Liberación (MTL) es una organización que surge en la provincia del Chaco en el año 2002, como delegación local de la organización nacional del mismo nombre, vinculada al Partido Comunista Argentino (PCA). Sus principales cuadros dirigentes provenían de este partido, aunque habían atravesado procesos de lucha política en ámbitos diversos y ya habían conformado su propia organización de desocupados, junto con sectores extra partidarios.

Uno de los primeros ámbitos de actividad de los dirigentes del MTL fue la militancia estudiantil en la Universidad del Nordeste, como parte del ciclo de luchas protagonizado por el pueblo argentino entre 1969 y 1973. Este ciclo expresó el avance de una fuerza social encabezada a nivel nacional por el

⁹ Benítez, Andrea. “Ocupaciones de tierra, Movimientos sociales y Construcción de Identidad. Un análisis de los Movimientos de Trabajadores Desocupados y Ocupantes de Tierra en Resistencia, Chaco”. En: *Revista Topos y Tropos*. Nº 4, 2000 [citado 11 May, 2011]. Disponible en URL: <http://www.toposytropos.com.ar/N4/tesis/benitez.htm>

sindicalismo combativo e integrada activamente por el movimiento estudiantil.¹⁰ Su irrupción pública en importantes acciones de masas (Cordobazo, Rosariazo, Correntinazo, entre otras) terminó por provocar en 1970 la destitución del gobierno de facto encabezado por Juan Carlos Onganía y propició la radicalización política de una nueva generación.

La expresión estudiantil del PCA en los '70 era el Movimiento de Orientación Reformista (MOR), cuyo ideario reivindicaba los principios de la Reforma Universitaria de 1918 (gobierno tripartito, libertad de cátedra, enseñanza laica) y la lucha por una universidad científica con responsabilidad social. Contra otras corrientes estudiantiles de la época, el reformismo impulsaba la formación de centros de estudiantes como entidades gremiales universitarias, agrupadas en federaciones regionales y en una federación nacional única (FUA, Federación Universitaria Argentina).¹¹ El MOR participó activamente de los reclamos por el sostenimiento de los comedores universitarios, entre 1969 y 1972.¹² La defensa de estos espacios había sido históricamente una causa de movilización del estudiantado, ya que atacaba la manutención material de los estudiantes y al comedor como ámbito de sociabilidad estudiantil, en el marco de políticas educativas contrarias a la masificación universitaria.¹³ En este contexto, muchos jóvenes, tanto estudiantes como trabajadores, se iniciaron en la militancia política y radicalizaron sus posiciones ideológicas. La dictadura iniciada en 1976 constituiría un quiebre en el ascenso de este proceso.

En las décadas posteriores los militantes del PCA en la provincia del Chaco construyeron sus bases sociales en la militancia sindical, principalmente en los sectores docentes y de trabajadores de la construcción. Hacia fines de los '90 ambos confluyeron en el apoyo a los miles de obreros que quedaron desocupados y sin representación gremial, impulsando la formación del primer movimiento de trabajadores desocupados chaqueño, el MTD General San Martín. Quien más tarde sería la principal dirigente del MTL se incorporó a este proceso después de haber participado en la organización del XIII Encuentro Nacional de Mujeres, realizado en la ciudad de Resistencia (Chaco) en 1998.¹⁴ Dicho evento, actualmente constituido como una referencia a nivel nacional, había comenzado a realizarse en 1986 y era concebido como un ámbito "autónomo, autoconvocado, democrático, plusalista y horizontal"¹⁵, cuyo objetivo era analizar las luchas y las formas de discriminación hacia las mujeres. La convocatoria reunió a 10 mil mujeres de todo el país, quienes elaboraron un documento en el cual reclamaban "más espacios en el poder".¹⁶

¹⁰ Cfr. Bonavena, Pablo (1997). "El cuerpo de delegados como forma organizativa del movimiento estudiantil". En: *Partido de la Liberación de Argentina* [citado 3 Mar, 2009]. Disponible en URL: <http://www.pl.org.ar/bonavena.htm>

¹¹ Cfr. Zarrabeitia, César. *Militancia estudiantil: desde los orígenes de la UNNE hasta fines de la década del sesenta*. Zarrabeitia, Corrientes, 2007.

¹² Entrevista con dirigentes del Movimiento Territorial de Liberación. Resistencia, 10 de abril de 2009.

¹³ Millán, Mariano. "Un ejemplo de la construcción de alianzas en el campo popular: el movimiento estudiantil de Corrientes y Chaco entre 1966 y 1969". En: Bonavena, Pablo; Califa, Juan S. y Millán, Mariano (comps.). *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Ediciones Cooperativas, Buenos Aires, 2007, p. 185.

¹⁴ Entrevista con dirigentes del Movimiento Territorial de Liberación. Resistencia, 10 de abril de 2009.

¹⁵ *Resistencia las espera!* Invitación de la Comisión Organizadora al XIII Encuentro Nacional de Mujeres.

¹⁶ "Diez mil mujeres se reúnen en Resistencia". *El Diario*. 24/12/1998. Anuario, p. 27.

El MTD General San Martín protagonizó importantes luchas en la provincia desde su fundación, en julio de 1999, hasta su división. En noviembre de 2000 sufrió una primera escisión del grupo que más tarde conformó el MTD 17 de Julio. Ante esto, los militantes del PCA decidieron sostener el Movimiento y comenzar un proceso de reorganización, esta vez con un mayor respaldo de su partido. No obstante, poco después comenzaron a expresarse nuevas diferencias al interior del MTD General San Martín.

Uno de los grupos, con presencia mayoritaria en la ciudad de Barranqueras, pasó a denominarse “MTD General San Martín de Barranqueras”. Los líderes se habían alejado del Partido Comunista y se encontraban entablando relaciones con el Partido Obrero (PO). Un año más tarde conformarían, con la misma base social, el Polo Obrero, una organización de desocupados alineada a nivel nacional con el PO.

La otra parte del MTD General San Martín, liderado por quienes permanecían en el Partido Comunista (PC) y cuya base social mayoritaria se hallaba en los barrios de Resistencia, estableció lazos con la dirección nacional del MTL en 2002, al cual se incorporaron ese mismo año.¹⁷ La primera aparición pública del MTL en el Chaco se produjo el 26 de junio de 2002, en el marco de las “Jornadas de lucha” impulsadas por la Asamblea Nacional Piquetera contra la política económica del gobierno nacional.¹⁸

En agosto de 2002, unas 200 familias del MTL ocuparon terrenos particulares en un área intersticial de los suburbios de Resistencia, con la intención de construir un complejo habitacional. Al igual que el MTD Zona Norte por la misma época, el MTL había organizado la ocupación y planificado el uso de los espacios dentro del futuro barrio. El asentamiento fue nombrado “Mate Cosido”, en referencia al alias con el que fue conocido uno de los más famosos bandidos rurales de la zona, Segundo David Peralta.¹⁹ Después de resistir un intento de desalojo por la fuerza policial, los ocupantes aceptaron la propuesta del gobierno provincial para la relocalización. En el nuevo predio, la construcción de las viviendas por sus mismos habitantes se inició en enero de 2003. Actualmente residen allí unas 200 familias pertenecientes al MTL.

También en el año 2003 se produjo la ruptura formal de los dirigentes del MTL en el Chaco con el PCA. Éstos fueron expulsados del partido después de formar parte de una coalición electoral encabezada por el Partido Obrero para las elecciones ejecutivas y legislativas de la provincia, denominada “Unidad de los trabajadores y la izquierda”.²⁰ Los candidatos que integraban la lista formaban parte de diversos espacios de militancia: comunistas, socialistas, peronistas, frepasistas y miembros de Movimientos de Trabajadores Desocupados como el 17 de Julio, MTL y Polo Obrero. La “unidad” de estas

¹⁷ Cfr. Poli, Christian. *Movimiento Territorial de Liberación. Su historia. Piquetes, organización, poder popular*. Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2007. Pp. 25-34.

¹⁸ “El bloque piquetero provincial cortó la ruta 11”. *La Voz del Chaco*. 27/06/2002. Locales, p. 4. “Siete piquetes en la ruta 11”. *Norte*. 27/06/2002. Locales, p. 32.

¹⁹ Cfr. Benítez, Andrea. “Intervenciones estatales en materia habitacional en asentamientos en Resistencia, Chaco”. En: *Área Digital*. N° 10, mayo de 2008. Disponible en URL: <http://arq.unne.edu.ar/sitioanterior/institucional/publicaciones/areadigital/area10/documentos/pdf/benitez.pdf>. “Mate Cosido” actuó en la provincia del Chaco en la década de 1920. Robaba a los grandes estancieros y repartía los botines entre hacheros y peones rurales, quienes lo protegían.

²⁰ Cfr. “Aurelio Díaz encabezará una coalición de izquierda”. *Norte*. 06/07/2003. Locales, p. 50

organizaciones se disolvió poco después de las elecciones, en las que la lista no obtuvo cargos.

Actualmente, el MTL continúa trabajando en la ampliación del barrio Mate Cosido. Sus integrantes se encuentran llevando a cabo la construcción de un complejo educativo integral.

MTD 17 de Julio: trabajadores e inundados

El MTL, el Polo Obrero y el MTD 17 de Julio comparten el mismo proceso de formación mencionado. No obstante, estas dos últimas organizaciones en particular estuvieron precedidas por una importante trayectoria de militancia sindical entre los obreros de la construcción.

Hacia mediados de los '80, quienes serían los principales dirigentes del Polo Obrero y del MTD 17 de Julio trabajaban para empresas constructoras de la provincia del Chaco. En el marco de las huelgas nacionales contra el gobierno de Alfonsín conformaron una línea interna dentro de la UOCRA, denominada "Agrupación naranja violeta". Desde allí impulsaban la formación política de los trabajadores, la elección de delegados en asambleas y la realización de medidas de acción directa en las protestas. Con el aumento de los índices de desocupación en los '90, su militancia se volcó hacia el sector de trabajadores desocupados del rubro, desarrollando una base territorial en los barrios que habitaban. Los reclamos se centraron en el pago de los seguros de desempleo, la obtención de mejoras de infraestructura barrial y el mejoramiento de viviendas mediante autoconstrucción. En ese marco se produjo la inundación de 1998, que afectó numerosos barrios de Resistencia y Barranqueras.

Los vecinos inundados de las localidades metropolitanas organizaron una masiva movilización hasta la Casa de Gobierno provincial para reclamar por la reparación de las viviendas inundadas y por la generación de puestos de trabajo. La obtención de soluciones parciales impulsó a un grupo de ellos a seguir manifestándose mediante cortes de calle. Éstos confluyeron con militantes comunistas, socialistas y peronistas en julio de 1999, conformando el MTD General San Martín.

En noviembre de 2000 un grupo se separó del Movimiento original y formó el "Frente de Liberación Nacional y Social". En enero de 2001 el mismo grupo adoptó el nombre definitivo de "MTD 17 de Julio", en conmemoración de la primera gran represión resistida por los desocupados chaqueños un año antes. Merced a la repercusión mediática de la detención de su principal dirigente en febrero de 2001 y a su participación en las Asambleas Nacionales Piqueteras en el marco de la creciente protesta social contra el gobierno nacional, este Movimiento ocupó un lugar importante entre las agrupaciones denominadas "autónomas" de todo el país, a pesar de no encontrarse vinculada a ninguna organización nacional. Durante los años siguientes estableció sucesivas alianzas con distintas agrupaciones del mismo tipo: el Movimiento Teresa Rodríguez, la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón y el Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados. Ninguna de ellas prosperó durante mucho tiempo.

Después de participar en la mencionada coalición electoral del año 2003, el MTD 17 de Julio comenzó a concebir el desarrollo de proyectos productivos como una alternativa a los subsidios por desempleo, capaz de generar independencia económica. En un contexto marcado por la implementación

masiva de planes sociales en el Chaco y la fragmentación de las organizaciones de desocupados ante el gobierno nacional de Néstor Kirchner, el Movimiento proyectó, en principio, la realización de emprendimientos agropecuarios en zonas rurales del interior de la provincia. Sobre la base de pequeñas experiencias de algunos de sus integrantes, se reclamó la entrega de herramientas, semillas y de tierra para 600 familias, sin obtener respuestas del gobierno provincial.²¹

El desarrollo de los emprendimientos productivos empezó a concretarse recién a principios de 2005. La ocupación durante un mes del edificio de la Gerencia de Empleo en el Chaco permitió al MTD 17 de Julio obtener la posibilidad de presentar proyectos para la cría de animales de granja, apicultura y ladrillería.²²

Los proyectos productivos significaban para el Movimiento la posibilidad de dejar de depender del Estado y obtener sus recursos mediante el trabajo propio. A diferencia de los planes sociales, eran concebidos como un avance en la independencia económica y, en consecuencia, en la autonomía política que aparece en el imaginario de la organización como uno de los objetivos principales.²³

La asistencia del Estado nacional implicaba el otorgamiento de herramientas, insumos y capacitación técnica, pero no así de terrenos para la realización de los emprendimientos. Por lo tanto, el Movimiento decidió reclamarlas al gobierno provincial. A principios de 2006, se logró el otorgamiento de tierras fiscales en dos localidades del interior por parte del Instituto de Colonización de la provincia. Sin embargo, la intención original de desarrollar los emprendimientos en zonas rurales quedó trunca por el rechazo de los propietarios de campos cercanos a los otorgados al Movimiento. Al momento de tomar posesión de las tierras hubo amenazas y enfrentamientos con armas de fuego, ya que los vecinos se oponían a la convivencia con los “piqueteros”. Ante la magnitud de los hechos, en los cuales dos integrantes resultaron heridos de bala, la organización decidió ocupar tierras fiscales en la periferia del Gran Resistencia y construir por sí mismos las instalaciones que necesitaban. En abril de 2006, luego de lograr la entrega de los animales de granja, integrantes del MTD 17 de Julio ocuparon unas 10 hectáreas en la ribera del río Paraná con la intención de desarrollar 20 proyectos productivos de cría de cerdos y pollos.²⁴

Una vez instalados los emprendimientos, algunos en tierras ocupadas y otros en viviendas particulares, su desarrollo posterior no estuvo exento de conflictos. Los incumplimientos de los gobiernos nacional y provincial en materia de capacitación e insumos constituyeron motivos centrales de la protesta del Movimiento durante los años siguientes. A pesar de todo, la posibilidad de generar puestos de trabajo propios pasó a formar parte desde ese momento de las actividades del MTD 17 de Julio hasta la actualidad.

²¹ “Desocupados quieren 50 hectáreas de tierra y el aumento a \$300 de los planes sociales”. *Norte*. 31/10/2003. Información General, p. 44

²² “Piqueteros dialogaron con Gladis Soto”. *Norte*. 31/12/2004. Locales, p. 17

²³ Entrevista con un dirigente del MTD 17 de Julio. Resistencia, 14 de abril de 2008.

²⁴ “Piqueteros ocuparon diez hectáreas en Antequera”. *Norte*. 30/04/2006. Locales, p. 18.

Consideraciones finales

La descripción del desarrollo histórico de la trayectoria política de los principales cuadros dirigentes de tres organizaciones constituyentes del Movimiento de Trabajadores Desocupados evidencia una diversidad de antecedentes que a lo largo de cuarenta años se unifican progresivamente hacia una matriz común.

La diversidad se manifiesta en los ámbitos propios de las instancias de organización que precedieron a la formación de los Movimientos. Por un lado, el MTD Zona Norte, con una larga trayectoria de trabajo territorial en barrios periféricos de la ciudad. A lo largo de su desarrollo, tanto sus objetivos como sus métodos de lucha abandonan sus rasgos “vecinalistas” y se transforman hasta adoptar un formato netamente “piquetero”. Por otra parte, el Movimiento Territorial de Liberación, cuyos principales dirigentes provienen de la militancia estudiantil y feminista vinculada al Partido Comunista, lo cual también influye en su incorporación a la organización de los desocupados. Por último, el MTD 17 de Julio comparte con el anterior su vinculación al Partido Comunista y su origen común en el MTD General San Martín, aunque con un mayor desarrollo en el ámbito sindical de los obreros de la construcción.

En cuanto a sus similitudes, se evidencia primeramente la pertenencia a una matriz “piquetera”: la organización territorial como base del reclamo por alternativas al desempleo mediante medidas de acción directa. Esta matriz reúne de un modo peculiar elementos propios de otros tipos y ámbitos de militancia social combinados en un contexto específico, como fue la década de los '90 en Argentina.

Otro rasgo presente las tres agrupaciones analizadas es su vinculación ambigua con los partidos políticos: la autonomía relativa, que se convierte algunas veces en marginación y otras veces en instrumentalización. En este sentido un trabajo de investigadores locales señala que “el movimiento de desocupados, piqueteros, etc., nunca fue –al interior de los partidos de izquierda– una estrategia prioritaria, sino una acción tolerada a ciertos cuadros proletarizados”.²⁵ La creciente masividad y notoriedad del MTD en todo el país habría llevado a los partidos de izquierda a replantear sus estrategias hacia el sector y a organizar sus propios grupos “piqueteros”. Sin embargo, a partir del caso del MTD Zona Norte, es posible conjeturar que este proceso no fue exclusivo de los partidos de izquierda, sino también del peronismo. En todos los casos se trata de cuadros dirigentes “proletarizados” que son tolerados o utilizados, según las circunstancias, por las estructuras políticas.

Finalmente, en los tres casos referidos se observa la relación entre el MTD y la ocupación ilegal de tierras. Tal como se mencionó, el nivel de organización de las ocupaciones más recientes sólo puede explicarse a partir de la intervención de una forma organizativa previamente existente al hecho. Esto no sólo marca la diferencia entre el origen de los actuales “asentamientos” y el de las tradicionales “villas miseria”, sino también posibilita acciones posteriores como la resistencia a posibles desalojos y la utilización común de la tierra (ya sea para fines habitacionales o productivos).

²⁵ Pratesi, Ana y Rozé, Jorge. “Movimiento de desocupados en Resistencia, Chaco. Fracciones de izquierda para una política hegemónica”. En: Pratesi, Ana y Rozé, Jorge (comps.) *Conflictos centrales en la periferia de la globalización*. LibrosEnRed-Fundación IDEAS, Resistencia, 2005. P. 158.

En definitiva, a partir del análisis realizado es posible conjeturar que la novedad del “movimiento piquetero” en la Argentina reciente no reside tanto en su desvinculación absoluta de las formas de lucha popular precedentes, como en su particular modo de articulación entre experiencias históricas provenientes de ámbitos de militancia diversos para su expresión en una nueva coyuntura. Esta conclusión, por lo tanto, posibilita pensar el estudio del Movimiento de Trabajadores Desocupados como una parte más de la indagación en las características de la lucha de clases en todos los tiempos.

FUENTES

Bibliografía

- Benítez, Andrea. "Intervenciones estatales en materia habitacional en *asentamientos* en Resistencia, Chaco". En: *Área Digital*. N° 10, mayo de 2008 [citado 11 May, 2011]. Disponible en URL: <http://arq.unne.edu.ar/sitioanterior/institucional/publicaciones/areadigital/area10/documentos/pdf/benitez.pdf>
- Benítez, Andrea. "Ocupaciones de tierra, Movimientos sociales y Construcción de Identidad. Un análisis de los Movimientos de Trabajadores Desocupados y Ocupantes de Tierra en Resistencia, Chaco". En: *Revista Topos y Tropos*. N° 4, 2000 [citado 11 May, 2011]. Disponible en URL: <http://www.toposytropos.com.ar/N4/tesis/benitez.htm>
- Bonavena, Pablo (1997). "El cuerpo de delegados como forma organizativa del movimiento estudiantil". En: *Partido de la Liberación de Argentina* [citado 3 Mar, 2009]. Disponible en URL: <http://www.pl.org.ar/bonavena.htm>
- Bonavena, Pablo; Califa, Juan S. y Millán, Mariano (comps.). *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Ediciones Cooperativas, Buenos Aires, 2007.
- Pelli, Víctor Saúl y Matta de Moreschi, Susana. *Consolidación de barrios marginales: teoría y ejecución de una experiencia en el Barrio Santa Catalina*. Publicación N° 16. Departamento de Diseño del Equipamiento Residencial, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia, 1981.
- Poli, Christian. *Movimiento Territorial de Liberación. Su historia. Piquetes, organización, poder popular*. Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2007.
- Pratesi, Ana. *Identidades de la pobreza. Honestos, chorros y piqueteros*. El Apagón, Resistencia, 2009.
- Pratesi, Ana y Rozé, Jorge. "Movimiento de desocupados en Resistencia, Chaco. Fracciones de izquierda para una política hegemónica". En: Pratesi, Ana y Rozé, Jorge (comps.) *Conflictos centrales en la periferia de la globalización*. LibrosEnRed - Fundación IdEAS, Resistencia, 2005. Pp. 205-223.
- Romagnoli, Venettia. *Casos experimentales de resolución habitacional. Hipótesis iniciales - situación actual: Barrio Santa Catalina*. Informe Final Beca de Iniciación a la Investigación. Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia, 2002-2004. Inédito.
- Zarrabeitia, César. *Militancia estudiantil: desde los orígenes de la UNNE hasta fines de la década del sesenta*. Zarrabeitia, Corrientes, 2007.

Prensa

Artículos periodísticos publicados por los diarios locales *Norte*, *El Diario* y *La Voz del Chaco* entre 1998 y 2006.

Entrevistas

- Entrevista con un dirigente del MTD 17 de Julio. Resistencia, 14 de abril de 2008.
- Entrevista con dirigentes del Movimiento Territorial de Liberación. Resistencia, 10 de abril de 2009.
- Entrevista con el líder histórico de la Comisión Vecinal de Santa Catalina y dirigente del Movimiento de Trabajadores Desocupados Zona Norte. Resistencia, 17 de diciembre de 2009.